CAPÍTULO III.



Corea y su circunstancia geoeconómica en el siglo XXI

Melba Falck Reyes¹

219

Corea del Sur: desarrollo económico y retos actuales²

SUMARIO: I. Evolución y cambio estructural de la economía II. La inserción actual de Corea del Sur en la economía internacional III. Corea del Sur: factores de crecimiento IV. Retos actuales V. Conclusiones VI. Referencias

El espectacular crecimiento económico de Corea del Sur, que en solo tres décadas logró transformar la estructura de la economía de una fuertemente dependiente del sector agrícola a una potencia manufacturera, ha sido incluso considerado por algunos como un "modelo a seguir" por las economías en desarrollo. En las seis décadas transcurridas desde que Corea del Sur emprendió su ascenso económico, ha enfrentado crisis que ha sabido sortear saliendo avante con asombrosa rapidez corrigiendo en el camino las estrategias que ya no le funcionaban. No obstante, en los últimos años la

¹ Profesora-investigadora del Departamento de Estudios del Pacífico del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara.

² La autora agradece la colaboración de Esteban Alcalá y de Nora Preciado.

economía coreana enfrenta nuevos retos que están frenando su desarrollo en un escenario internacional cada vez más competido ante el crecimiento imparable de sus vecinos, especialmente China y algunas de las economías del sudeste asiático.

El objetivo de este capítulo es brindar una visión general sobre la estrategia de desarrollo de Corea del Sur, los alcances de la misma en términos de bienestar de la población y los retos que enfrenta actualmente. En una primera sección se presenta la evolución y el cambio estructural de la economía en el periodo 1960 a 2019; una segunda sección aborda los principales factores que propiciaron el crecimiento económico del país y un tercer apartado trata sobre los principales retos que enfrenta Corea del Sur actualmente. Las conclusiones cierran el capítulo.

I. EVOLUCIÓN Y CAMBIO ESTRUCTURAL DE LA ECONOMÍA3

En los años cincuenta, Corea del Sur era un país extremadamente pobre. Después de haber sido colonia japonesa en el periodo 1910 a 1945, la península coreana se vio inmersa en una guerra, en la que participaron Estados Unidos, China y la Unión Soviética, que terminó por separar al sur del norte. En 1953 cuando se firmó el Acuerdo de Armisticio entre las partes involucradas, Corea del Sur era eminentemente agrícola y enfrentaba retos colosales, como lo señala Seun-hun Chung: la construcción de la nación requería abatir la pobreza, la inseguridad social y política y aumentar la capacidad de defensa de la nación (Chung, 2018). En consecuencia, en ese periodo los esfuerzos del gobierno de Syngman Rhee, se centraron en reconstruir la economía, con una fuerte dependencia económica de Estados Unidos y aplicando una estrategia de Sustitución de Importaciones (SI) que benefició principalmente a los conglomerados coreanos, los Chaebol, al respaldar las importaciones de insumos y facilitarles el acceso a las divisas y al crédito. Así los Chaebol, se beneficiaron de la concesión del Estado coreano de la distribución monopólica de la ayuda norteamericana. Fue el caso de los llamados "tres blancos": el azúcar, la harina y el algodón (Lie, 1998, p. 33). La relación entre el gobierno y los Chaebol se tornó así cada vez más estrecha y tuvo una fuerte influencia sobre la política exterior en las décadas subsecuentes.

En 1960, Rhee renunció a la presidencia y un año más tarde los militares se hicieron del poder bajo la dirigencia de Park Chung-hee que permaneció en el cargo hasta 1979 en que fue asesinado siendo sustituido por Chun Dookwan, hasta que dio inicio el proceso democratizador en el país en 1987. Así, en la década de los sesenta, la política económica se centró en el crecimiento

³ La serie estadística que respalda el análisis de esta sección, y que comprende el periodo de 1960 a 2019, se construyó utilizando la base de datos del Bank of Korea, ECOS Economic Statistics System https://ecos.bok.or.kr/flex/EasySearch_e.jsp y los anuarios estadísticos del mismo Banco.

económico basada en un modelo exportador, con un Estado autoritario que intervenía como guía y asignador de los recursos productivos a sectores privilegiados. El reto era movilizar recursos humanos y financieros, estos últimos bajo un estricto control sobre el sistema bancario. A partir de 1962, la planificación se realizaría a través de planes quinquenales que fijaban las metas con una visión de largo plazo y un aparato institucional encargado de su elaboración, ejecución y monitoreo. De acuerdo a Seung-hun Chun (2018), en la década de los sesenta se trataba de romper el círculo vicioso de una pobreza deplorable y el déficit crónico de la balanza de pagos por falta de capacidad exportadora. Al promover las exportaciones se buscaba que la fuerza de trabajo adquiriera nuevas habilidades que crearan oportunidades de movilidad social con la expectativa de generar mayor capacidad de ahorro interno que se canalizaría a la inversión y al mismo tiempo a mejorar la balanza de pagos para garantizar el suministro de energía y materias primas escasas. Así, como lo señala Noland (2011, p. 6), "la exposición del país al comercio internacional le permitió no solo obtener las ganancias del comercio, sino que el desempeño en los mercados internacionales fue utilizado como estándar para evaluar a las firmas que obtenían apoyo de la política industrial".

La manufactura se desarrolló en base a la industria ligera mostrando elevadas tasas de crecimiento mientras las exportaciones tenían un desempeño formidable. Todo ello bajo una política de corte mercantilista que estimulaba el crédito y subsidios a las exportaciones con un tipo de cambio favorable y cuyos resultados deberían reflejarse en el desempeño exportador de las empresas, al tiempo que se imponían tarifas y cuotas a las industrias internacionales competitivas. Entre 1966 y 1970, incluso, se exportó "mano de obra": mineros y enfermeros a Alemania; utilización de fuerza de trabajo femenina adolescente en la industria del vestido, principal industria en estos años; envío de soldados a la guerra de Vietnam por la alianza militar con Estados Unidos y por los que Corea del Sur obtuvo compensación y el envío de fuerza de trabajo coreana para laborar en proyectos de construcción en el Medio Oriente (1973-1978) (Chun, 2018). En 1967 Corea ingresó al Sistema General de Aranceles y Comercio (GATT por sus siglas en inglés) con un estatus especial de nación subdesarrollada y utilizando la Cláusula de Balanza de Pagos (BOP por sus siglas en inglés) para proteger sus industrias. En esa década la economía coreana creció a tasas promedio de 7.8 por ciento anual, mientras el ingreso per cápita se triplicó al pasar de 80 dólares en 1960 a 258 dólares en 1970. Las exportaciones por su parte pasaron de representar 5.3 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en 1960 a 11.2 por ciento en 1970, mientras que la inversión duplicaba su participación relativa al pasar de 10 a 22 por ciento del PIB. (Cuadro 1 y Anexo I).

CUADRO 1. Corea del Sur: Crecimiento Económico 1960-2019. Principales indicadores por periodos

Periodo	Crecimiento del PIB real (%)*	Ingreso Per Cápita** (dólares corrientes)	Inflación (%)***	Desempleo (%)	Participación de las exportaciones (X) de bienes y servicios en el INB (%)****	Participación de las importaciones (M) de bienes y servicios en el INB (%)***	Grado de apertura (X+M)/INB	Balanza comercial Mil.U\$	Inversión/PIB	Tipo de cambio, won por dólar,
1960-1969	7.8	\$126	11.3	6.4	8.7	19.1	27.8	-\$433.83	17.2	₩204
1970-1979	9.4	\$753	15.2	4.0	21.0	27.4	48.4	-\$1,844.70	26.3	₩427
1980-1989	7.7	\$2,931	8.4	3.5	30.0	30.3	60.3	\$270.90	30.7	₩758
1990-1996	8.7	\$9,635	6.4	2.4	24.5	25.6	50.1	-\$8,370.71	37.8	₩772
1997-1999	4.2	\$10,358	4.3	5.3	33.8	28.7	62.6	\$18,169.00	32.2	₩1,181
2000-2007	5.7	\$16,603	3.0	3.7	34.1	32.5	66.6	\$15,447.06	31.8	₩1,115
2008-2010	3.5	\$21,195	3.5	3.5	46.6	44.4	91.0	\$22,784.42	31.2	₩1,158
2011-2019	2.9	\$29,259	1.6	3.5	45.5	41.2	86.8	\$59,288.05	30.1	₩1,118

FUENTE: Elaboración propia con datos de Bank of Korea, Ecos Economic Statistics System, https://ecos. bok.or.kr/flex/EasySearch_e.jsp y Economic Statistics Yearbooks:1970, 1985, 1986, 2015 y 2020. Para mayor detalle yer Anexo I.

INB= Ingreso Nacional Bruto

La siguiente década atestiguó un cambio en la política industrial, ahora orientada al desarrollo de la Industria Pesada y Química, apoyada con incentivos fiscales y crediticios a industrias seleccionadas como la del acero, la maguinaria, la petroquímica, la del automóvil, la del hierro y la naviera. El gobierno de Chun Doo-kwan siguió manteniendo un fuerte control sobre el sector bancario para asegurar financiar los grandes provectos de inversión estratégicos manteniendo el subsidio a las tasas de interés durante este periodo (Noland, 2011, p. 8). En esta década la economía coreana seguía creciendo a tasas aceleradas de 9.4 por ciento promedio anual (Cuadro 1). No obstante, con la crisis del petróleo de 1973, la industria coreana dependiente del petróleo, se vio seriamente afectada. Al mismo tiempo las altas tasas de industrialización y el dinamismo de la demanda por la fuerza de trabajo condujo a un aumento en los salarios mientras la inflación se volvía un fenómeno crónico manteniéndose en 15 por ciento promedio anual. Como consecuencia las exportaciones comenzaron a perder su margen de competitividad en los mercados internacionales, aunque lograron alcanzar un promedio de 21% del PIB comparado con el 8.7 por ciento del periodo anterior. En 1980 la contribución de la manufactura al PIB había crecido a 25 por ciento de un nivel de 14.6 por ciento en 1962.4 Mientras tanto, la economía coreana seguía requiriendo complementar el ahorro interno mediante la utilización de créditos externos para financiar los planes de inversión. En 1979, el

^{*} Antes de 1970 precios constantes de 1975, 1970-1980, precios de 1980 y a partir de 1990 a precios de 2015

^{**} Medido por el Ingreso Bruto Nacional per cápita

^{***} Variación anual. Medida por Indice de Precios al Consumidor, en base a 2015=100

^{****} Basadas en precios corrientes. Hasta 1969 como proporción del Producto Interno Bruto.

^{*****} Tipo de cambio promedio anual

⁴ Cifras del Bank of Korea, Economic Statistic Yearbook, 1970 y 1985.

PIB per cápita alcanzó los 1,720 dólares, siete veces superior al nivel de 1970. Ese mismo año, nuevamente el alza en los precios del petróleo afectó seriamente a la economía y por primera vez en dos décadas, en 1980 la economía se contrajo 5.2 por ciento.

A inicios de la década de los ochenta, Corea del Sur era ya una economía industrial moderna. El país se había urbanizado a tasas aceleradas sobre todo alrededor de las regiones de Seúl y Pusan, donde los trabajadores rurales migraron atraídos por mayores salarios urbanos. Los *Chaebol* continuaban dominando la industria con una fuerte dependencia tanto de los fondos del sistema bancario nacional como de las fuentes externas. Esta alta tasa de dependencia tendría un serio impacto en la crisis de 1997. La segunda crisis del petróleo de 1979 afectó la estructura de costos de la economía y la inflación se hizo presente otra vez. Así, la primera mitad de los ochenta se caracterizó por una política monetaria y fiscal de corte contraccionista.

Durante la segunda mitad de los ochenta, el gobierno comenzó a aplicar una política de liberalización, atemperando su intervención y reduciendo sus niveles proteccionistas. La mayoría de las restricciones cuantitativas sobre los bienes industriales fueron eliminadas y las tarifas fueron reducidas. Después de varias décadas de gobiernos militares, la democracia entró en la arena política en 1987 con una nueva Constitución. El nuevo entorno político tendría un impacto en la forma en que los diferentes grupos de la sociedad podían expresar más libremente sus preocupaciones acerca la política económica, incluidos los trabajadores urbanos y los productores agrícolas (Falck, 2006, pp. 264-265). El descontento laboral era propiciado por la presencia de un mercado dual en el que los empleados de los *Chaebol* mantenían una posición privilegiada relativo a los que laboraban en otras firmas (Noland, 2011, pp. 10-11).

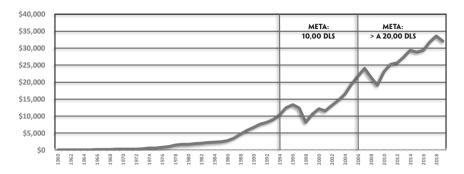
No obstante, en la década de los ochenta, la economía creció a un promedio anual de 7.7 por ciento y en 1994 el ingreso per cápita cruzó la barrera de los 10,000 dólares (Gráfica 1). La inflación fue contralada promediando 8.4 por ciento en el periodo. Tanto la inversión como las exportaciones representaron en promedio, en los ochenta, 30% del PIB cada una (Cuadro 1 y Anexo 1). La utilización de crédito externo continuó complementando el ahorro interno para financiar la inversión. El fuerte crecimiento de la economía coreana en las décadas previas ahora atraía también la inversión extranjera. La inversión japonesa empezó a fluir a través de la normalización de las relaciones con Japón país con el que Corea del Sur había firmado el Tratado de la Normalización de las Relaciones Diplomáticas en 1965. Años después, con la revaluación del yen en 1985, los capitales japoneses buscaron países con costos más bajos para trasladar parte de su producción y Corea del Sur fue un destino atractivo (Falck, 2006, p. 265).

Así, Corea del Sur entró a los noventa con un bien establecido estatus de Nuevo País Industrializado. El ingreso per cápita en 1990 era de 6,602 dólares corrientes comparado a los 80 dólares de 1960 (Anexo 1). El grado de apertura de la economía, medido por la participación de exportaciones e importaciones en el PIB, llegaba en 1990 a 50% (Anexo 1), lo que reflejaba el fuerte grado de integración a la economía internacional. Con esos indicadores, Corea del Sur fue admitida en 1996 al club de países industrializados pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En ese año, los sudcoreanos disfrutaban va de un ingreso per cápita de 13,351 corrientes, el doble del de 1990. Sin embargo, en 1996 Corea del Sur se vio seriamente afectada por el deterioro de sus términos de intercambio cuando el precio de los microchips, uno de los renglones de exportación coreanos más importantes, se fue abajo. Dado el fuerte nivel de endeudamiento de los Chaebol y el débil sistema financiero altamente burocratizado, Corea del Sur se enfrentó a una severa crisis en 1997 viéndose obligada a recurrir al apovo financiero del Fondo Monetario Internacional (FMI). La deuda incobrable de las instituciones financieras se acumuló por la insolvencia corporativa y muchos inversionistas externos se retiraron. Corea del Sur se embarcó en una reestructuración comprehensiva de la economía, que abarcaba a todos los sectores: financiero, corporativo y laboral, así como una mayor liberalización de la economía (Chang & Kwon, 2016).

El objetivo de la reforma era transformar el modelo de desarrollo económico altamente intervencionista y autoritario por uno más orientado al mercado y basado en las preferencias de los consumidores, la democracia y el estado de derecho. Las reformas estaban dirigidas a consolidar una política regulatoria más pro-activa y comprehensiva y a la construcción de instituciones, al tiempo que se reducían las barreras al comercio y a la inversión extranjera para atraer los capitales y se promovía la privatización de las empresas, así como un nuevo régimen regulatorio e institucional en el sector financiero. Al mismo tiempo se planteaba una fuerte la reestructuración de los *Chaebol* y de los sectores de electricidad y telecomunicaciones (OECD, 2000).

El modelo de desarrollo que Corea del Sur adoptó, orientado hacia afuera con la intervención de un estado autoritario, alcanzó su objetivo" utilizando crédito externo, el apoyo militar de los Estados Unidos y la explotación de los trabajadores coreanos", como ha sido señalado por Castells (1999, p. 284). La introducción de la democracia en el país a partir de 1987 y el fortalecimiento de los gobiernos civiles desde 1993 así como la crisis de 1997 indujeron cambios importantes en el modelo hacia uno en el cual la relación entre el Estado, el mercado y los ciudadanos se vería fundamentalmente alterada.

GRÁFICA 1. Corea del Sur: Evolución del Ingreso Per Cápita. Dólares corrientes. 1960-2019



FUENTE: Elaboración propia con datos de Anexo I

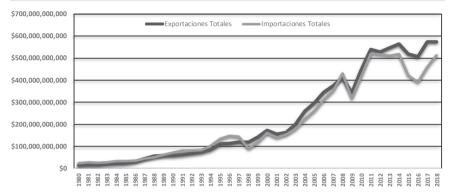
Entre 2001 y 2007, la política monetaria impulsó el consumo con crédito accesible y el fomento a los bienes raíces. Esto dio lugar a un aumento de la deuda de los hogares y a un incremento de los precios de los bienes raíces (Chang & Kwon, 2016) a la vez que aumentó la tasa de desempleo entre los jóvenes. En 2006 se sobrepasó la meta del ingreso per cápita de 20 mil dólares corrientes (Gráfica 1) y dos años más tarde la economía, se vio afectada nuevamente por factores externos con la Gran Recesión de 2008, lo que trajo un fuerte deterioro de la economía real dada la alta dependencia externa de Corea del Sur. El crecimiento del PIB en 2009 fue de apenas 0.8% (Anexo 1). El gobierno respondió en esta ocasión con una política proactiva, aumentando el gasto y el Banco de Corea por su parte bajó las tasas de interés. Como consecuencia la economía se recuperó rápidamente, ya en 2010 mostraba una tasa de crecimiento de 6.8 por ciento (Anexo I). A partir de ese año, entre 2011 y 2019 la economía sudcoreana presentó tasas menores de crecimiento (2.9%) comparadas a la tendencia histórica. El ingreso per cápita continuó su tendencia ascendente, llegando a 32,115 dólares corrientes en 2019. De acuerdo a uno de los últimos reportes de OECD (septiembre 2020), en 2020 Corea del Sur es la cuarta economía de Asia y la novena a nivel mundial.

II. LA INSERCIÓN ACTUAL DE COREA DEL SUR EN LA ECONOMÍA INTERNACIONAL

El sector externo de la economía coreana es un reflejo del grado de desarrollo alcanzado. De acuerdo a la Organización Mundial del Comercio, (OMC), Corea del Sur es actualmente (2018) el sexto exportador y el noveno importador mundial. En 1980, después de dos décadas de crecimiento, el país exportaba 14 mil millones de dólares (mmd), para 2018 el nivel de exportacio-

nes llegó a 574 mmd, es decir el nivel exportado se multiplicó por 41 veces. Las importaciones por su parte ascendieron a 512 mmd que comparan con 23 mmd en 1980. Después de la crisis financiera de Asia en 1997, el saldo de la balanza comercial ha sido favorable para Corea del Sur (Gráfica 2).

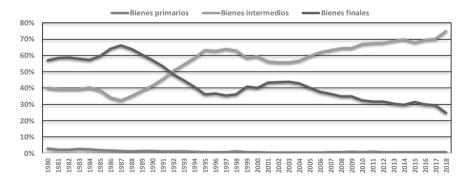
GRÁFICA 2. Corea del Sur: evolución del comercio total. Dólares estadounidenses. 1980-2018



FUENTE: Elaboración propia con datos de Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI), RIETI-TID database, Japan, https://www.rieti-tid.com/trade.php

Actualmente el país es un actor importante en las Cadenas Globales de Valor (CGV) (Baldwin & Tomiura, 2020) destacando en el comercio de bienes intermedios, partes y componentes. Efectivamente, la participación de bienes intermedios en las exportaciones coreanas pasó de 40 por ciento en 1980 a 75 por ciento en 2018 mientras los bienes finales disminuyen su participación relativa en el mismo periodo de 57 por ciento a 25 por ciento (Gráfica 3).

GRÁFICA 3. Corea del Sur: exportaciones por categorías de bienes. 1980-2018.

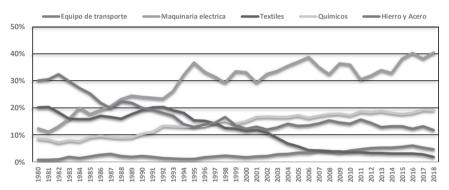


FUENTE: Elaboración propia con datos de Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI), RIETI-TID database, Japan, https://www.rieti-tid.com/trade.php

En las exportaciones de bienes intermedios destacan la maquinaria eléctrica (40 por ciento), los químicos (19 por ciento), el hierro y el acero (12 por ciento) y las partes y componentes de equipo de transporte (5 por ciento). Estos cuatro sectores representan el 75 por ciento de las exportaciones de bienes intermedios con una alta concentración en maquinaria eléctrica (Gráfica 4). En las exportaciones de bienes finales, tres sectores representan el 68%: equipo de transporte (31 por ciento), maquinaria general (24 por ciento) y maquinaria eléctrica (13 por ciento). Estos indicadores muestran la potencia exportadora en la que se ha convertido Corea del Sur.

GRÁFICA 4. Corea del Sur: exportaciones de bienes intermedios por principales sectores.

1980-2018. Porcentajes

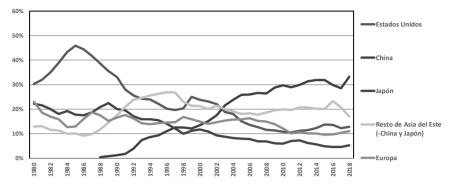


FUENTE: Elaboración propia con datos de Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI), RIETI-TID database, Japan, https://www.rieti-tid.com/trade.php

En este proceso de internacionalización Corea del Sur ha promovido la firma de 18 de acuerdos comerciales entre los que destacan los establecidos con economías desarrolladas: Estados Unidos y Canadá en América del Norte; la Unión Europea y Australia y Nueva Zelanda; en Asia con China, la India, Singapur y Vietnam y con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y en Latinoamérica, con Chile, Perú y Colombia, entre otros. Con México, todavía no se firma el esperado acuerdo, no obstante que los intentos comenzaron desde inicios de la década del 2000.

Los principales socios de Corea actualmente se encuentran en Asia: China, país al que destina una tercera parte de las exportaciones, Japón en un lejano segundo lugar y el resto de los países del sudeste asiático que en conjunto han ganado una mayor participación (17 por ciento). El segundo socio comercial es Estados Unidos, que después de ser su principal socio en 1980 (30 por ciento) disminuyó su participación relativa a 13 por ciento en 2018 al igual que Europa (Gráfica 5).





FUENTE: Elaboración propia con datos de Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI), RIETI-TID database, Japan, https://www.rieti-tid.com/trade.php

III. COREA DEL SUR: FACTORES DE CRECIMIENTO

Varios factores explican el acelerado crecimiento que experimentó la economía sudcoreana en la posguerra. En primer lugar, destaca la reforma agraria implementada entre 1949 y 1952, que con el fin de eliminar las condiciones injustas que existían en la preguerra, se impuso un límite de 3 has. a las unidades productoras agrícolas y se establecieron regulaciones a la renta de la tierra Así, al eliminar a la clase terrateniente y a la alta concentración de la tierra, se facilitó la redistribución de este factor entre los agricultores que, al ser propietarios, elevaron la productividad del campo permitiendo al mismo tiempo la liberalización de la mano de obra necesaria para el desarrollo industrial. En 1960, la contribución agrícola al PIB sudcoreano era de 38 por ciento, mientras el sector empleaba a 80 por ciento de la fuerza de trabajo. Tres décadas más adelante, los mismos indicadores eran 9.1 y 18 por ciento respectivamente. A Japón le tomó 76 años alcanzar el mismo nivel de transformación. Más aún, en Corea del Sur la tasa de empleo agrícola decreció de 40 a 14 por ciento en sólo 14 años (1977 y 1991), mientras que a Japón alcanzar la misma transformación le tomó 31 años (Falck, 2006, pp. 271-276). Adicionalmente, el gobierno llevó a cabo programas de modernización rural y apoyo a las regiones que la urbanización dejaba atrás, tal fue el caso del Movimiento Saemaul de los años setenta. Así, la reforma agraria contribuyó en parte, a un proceso de desarrollo, más incluyente.

En segundo lugar, en las primeras décadas de crecimiento acelerado, se estableció un sistema de toma de decisiones vertical, basado en la implementación de planes quinquenales con una visión de largo plazo. Más aún, el logro de los objetivos de los planes quinquenales estaba garantizado por la exigencia del Estado a los conglomerados coreanos de alcanzar elevados ni-

veles de desempeño exportador frente a los competidores internacionales además del énfasis puesto en la evaluación de la eficacia de las políticas (Leipziger, 2015) al tiempo que un importante sistema institucional garantizaba la implementación de los planes quinquenales.

En tercer lugar, la estrategia desarrollista que siguió el Estado coreano que privilegió el crecimiento económico sobre la base de un modelo exportador permitió romper el círculo vicioso de la pobreza y eliminar el lastre que significaban los déficits crónicos de la balanza de pagos e insertar a Corea del Sur como un jugador importante en la economía internacional. Esto se logró canalizando los recursos financieros a los sectores privilegiados a través de un férreo control sobre el sistema bancario mientras la política fiscal y la monetaria estuvieron orientadas a otorgar incentivos a esas industrias y promover una fuerte competencia en el mercado interno con una buena dosis de proteccionismo. Al mismo tiempo, se adoptó y emuló la tecnología de las economías avanzadas, sobre todo tomando como referencia a Japón (Jung, 2018, p. 79). Por otra parte, ante la carencia de suficiente ahorro interno para financiar la inversión en infraestructura y en la planta productiva, Corea del Sur privilegió el endeudamiento externo sobre la inversión extranjera directa, sobre la cual hubo un control estricto hasta los años ochenta. Se estableció así una fuerte relación entre los conglomerados y el Estado (Yoo, 2008), que los protegió de la competencia externa mientras desarrollaban su capacidad exportadora para competir como Multinacionales de primera clase en el mundo. Por otra parte, el gobierno creó un sistema de apovo a las Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES) basado en financiamiento bajo el control del Estado, acceso a mercados y desarrollo tecnológico y de recursos humanos (Chun, 2018).

No obstante, el éxito de la inserción de Corea del Sur en los flujos internacionales de comercio estuvo basado, hasta finales de los ochenta, en una sólida ventaja comparativa sustentada en bajos costos laborales. El Estado coreano aplicó una fuerte política represiva laboral, manteniendo los salarios bajos y limitando los derechos de los trabajadores en las primeras décadas de crecimiento.

Un cuarto factor fundamental en el crecimiento de la economía coreana fue el énfasis puesto en la educación de la mano de obra, ya que desde los sesenta Corea del Sur gozaba de altos niveles de alfabetismo. El gasto del gobierno en este rubro, aunque modesto, era compensado con una alta calidad en la educación pública y un eficiente sistema escolar, mientras la inversión privada que realizaban las familias en la educación de los hijos contribuía a los altos niveles de educación de la fuerza de trabajo (Leipziger, 2015). Así, en su acelerado proceso de crecimiento Corea del Sur dispuso de una mano de obra calificada que se adaptaba a los cambios tecnológicos mientras

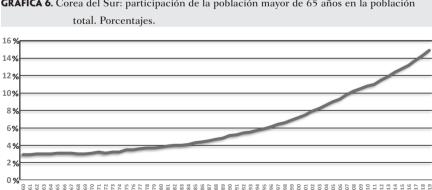
230

que la fuerte inversión en capital físico por parte de las empresas garantizaba el aumento de la productividad de la fuerza de trabajo en la manufactura. A esto hay que añadir el énfasis puesto en el desarrollo de una burocracia basada en la meritocracia (Chun, 2018).

IV. RETOS ACTUALES

Bajo la estrategia desarrollista que siguió Corea del Sur, privilegiando el crecimiento de la economía y el abatimiento de la pobreza, las políticas de distribución del ingreso pasaron a un segundo plano. Aun así, la inequidad en la distribución del ingreso medida por el coeficiente de Gini (0.345 en 2018) no ubica al país entre los más desiguales y probablemente a ello coadyuvaron la reforma agraria de los años cincuenta, los apoyos al desarrollo de las Pequeñas y Medianas Empresas y la educación de la población, en la que tuvo un papel primordial el sacrificio de las familias para garantizar la educación de los hijos.

Como se mencionó líneas arriba, a partir de la Gran Recesión de 2008, la economía coreana ha mostrado tasas de crecimiento menores comparadas al periodo de crecimiento acelerado 1960-1996 (Cuadro 1), lo que recuerda de acuerdo a Kyooho Kwon (2018), las décadas perdidas en Japón. Entre los nuevos retos que enfrenta Corea del Sur destaca, al igual que en Japón, el rápido crecimiento de la población mayor de 65 años que a partir de los años ochenta comienza a acelerar su ritmo de crecimiento, al pasar de representar 4 por ciento en 1983 a 14.9 por ciento en 2019. Este resultado es acompañado por una caída en el indicador de la tasa de natalidad, que pasa de 2.1 hijos por mujer a 0.9 en el mismo periodo (Gráfica 6).



GRÁFICA 6. Corea del Sur: participación de la población mayor de 65 años en la población

FUENTE: Elaboración propia con datos de Bank of Korea https://ecos.bok.or.kr/flex/EasySearch e.jsp

Como consecuencia, de continuar esta tendencia, la fuerza de trabajo tenderá a reducirse y aumentará la tasa de dependencia de la población mayor y por ende afectará el crecimiento de la economía además del consiguiente impacto sobre el incremento en los gastos en seguridad social vinculados a una población envejecida que impactarán las finanzas públicas. Por otra parte, de acuerdo a Kyooho Kwon (2018, p. 63), el rápido envejecimiento de la población es un factor en las bajas tasas de ahorro y por ende en la inversión.

Entre las políticas que podrían coadyuvar a paliar estas tendencias está una mayor apertura a la migración y una mayor participación de la mujer en el mercado de trabajo (Leipziger, 2015; Noland, 2011, p. 17). Y este es otro reto vinculado a los patrones culturales y que muestran que en Corea del Sur existe una amplia brecha de género que ha provocado, por la falta de programas sociales de apoyo al cuidado de los hijos en la edad productiva y de las múltiples faenas que tradicionalmente se han asignado a las mujeres en el cuidado de los adultos mayores y labores domésticas, a que estas reduzcan la tasa de natalidad. De acuerdo al último reporte (2020) sobre brecha de género del Foro Económico Mundial, Corea del Sur ocupó el lugar 108 entre 153 países y entre las veintiuna economías del Foro Económico de Asia-Pacífico (APEC por sus siglas en inglés), Corea del Sur está en los tres últimos lugares, junto con Japón (penúltimo) y Papúa Nueva Guinea (último). Así, la participación de la mujer en el mercado de trabajo muestra indicadores menores que en los países desarrollados. (Kwon, 2018, pp. 63-68).

La permanencia en la dualidad en el sector laboral y las diferencias en la productividad entre las grandes firmas y las PyMES y entre el sector servicios y la industria, han generado inequidad en los salarios, como lo señala la OECD (agosto 2020). Así, los empleados de los grandes conglomerados gozan de mejores condiciones que los que se emplean en las PyMES o en trabajos temporales, generando presiones políticas que enfrentan al sector corporativo y favorecen a los sindicatos (Noland, 2011, pp. 19-23). Mientras los bajos niveles de productividad en el sector servicios que representa sesenta por ciento del PIB comparado a los de la manufactura (37 por ciento del PIB), lo cual incide sobre las desigualdades en el ingreso de los trabajadores (Leipziger, 2015).

Por otro lado, dado el alto grado de apertura de la economía, Corea del Sur se enfrenta al reto de mantener la competitividad en una economía internacional frente a nuevos competidores como China y las economías del sudeste asiático que han aumentado su participación en los mercados globales y también frente a Japón con su alta tecnología. La composición de la canasta de exportación de Corea del Sur es similar a la de Japón en los noventa, concentrada en maquinaria general y eléctrica que puede perder competitividad frente a China (Jung, 2018, p. 90). El reto es estimular el creci-

miento de la productividad toda vez que el país ha cerrado la brecha de la frontera tecnológica.

Finalmente, cabe mencionar el cambio social que ha experimentado Corea del Sur en los últimos años que se manifestó en 2014 con el llamado candlelight movement, cuando la respuesta poco satisfactoria del gobierno ante el hundimiento de un ferry repleto de escolares, provocó la ira de la población y el cuestionamiento de ésta al control autoritario del gobierno (The Economist, 2020). La presidenta Park Geun-hye fue destituida en 2016 y hecha prisionera por corrupción en 2018. Así, el nuevo clamor es una sociedad más justa que atienda el bienestar de todos los trabajadores, de los jóvenes y de las mujeres y mejore el medio ambiente.

V. CONCLUSIONES

Con una estrategia desarrollista, Corea del Sur logró en solo tres décadas una sorprendente transformación estructural de la economía abatiendo la pobreza e insertándose como uno de los principales jugadores en la economía internacional, no obstante, las restricciones impuestas por su difícil relación con Corea del Norte que incidió sobre su alta dependencia de Estados Unidos hasta la actualidad.

Una estrategia, que basada en la escasa dotación de recursos, privilegió las exportaciones como motor del crecimiento económico bajo la tutela estricta de un estado autoritario que asignó los recursos humanos y financieros a sectores privilegiados favoreciendo en el proceso a los grandes conglomerados. La política macroeconómica estuvo al servicio de esta estrategia favoreciendo a las industrias seleccionadas y protegiéndolas de la competencia externa mientras los *Chaebol* alcanzaban niveles de competitividad internacional. El endeudamiento externo contribuyó a complementar el ahorro interno para financiar la inversión. Por otra parte, la educación de la población contribuyó a aumentar la productividad laboral bajo un estricto control del gobierno. Corea del Sur es ahora, la cuarta economía de Asia, la novena economía global y el cuarto exportador mundial.

No obstante, los notables logros alcanzados por Corea del Sur, estos no se han traducido en el bienestar general de la población. Hay sectores que han quedado rezagados como queda de manifiesto por las diferencias en la productividad de los sectores, la dualidad del mercado laboral y la inequidad salarial y la profunda brecha de género en el país. A esto hay que añadir el nuevo reto del envejecimiento de la población y su impacto sobre el potencial económico del país, así como la mayor competencia internacional entre sus vecinos asiáticos. Para un país con el grado de apertura de Corea del Sur, este es un reto formidable.

ANEXO 1: Corea del Sur Crecimiento Económico 1960-2018. Indicadores económicos seleccionados

Año	Crecimiento del PIB real (%)*	Ingreso Per Cápita** (dólares corrientes)	Inflación (%)***	Desempleo (%)	Participación de las exportaciones (X) de bienes y servicios en el INB (%)****	Participación de las importaciones (M) de bienes y servicios en el INB (%)****	Grado de apertura (X+M)/INB	Balanza comercial Mil.U\$	Inversión/PIB	Tipo de cambio, won por dólar, *****
1960	1.1	\$80	nd	nd	nd	nd		-\$312.00	10.0	₩65
1961	5.6	\$85	nd	nd	5.3	14.8	20.1	-\$276.00	12.0	₩130
1962	2.2	\$91	nd	nd	5.2	16.9	22.1	-\$368.00	13.1	₩130
1963	9.1	\$104	nd	nd	4.9	16.3	21.2	-\$476.00	13.6	₩130
1964	9.6	\$107	nd	7.7	6	13.9	19.9	-\$287.00	11.4	₩214
1965	5.8	\$110	nd	7.4	8.5	15.9	24.4	-\$292.00	14.9	₩266
1966	12.7	\$131	11.2	7.1	10.3	20.1	30.4	-\$466.00	20.5	₩271
1967	6.6	\$150	10.9	6.2	11.4	22	33.4	-\$675.00	21.8	₩271
1968	11.3	\$178	10.8	5.1	13.1	26.1	39.2	\$14.70	25.4	₩277
1969	13.8	\$221	12.4	4.8	13.8	26	39.8	-\$1,201.00	28.8	₩288
1970	7.6	\$258	16.0	4.5	11.2	20.7	32.0	-\$1,148.00	25.7	₩311
1971	8.8	\$292	13.5	4.5	12.6	22.8	35.4	-\$1,328.00	21.5	₩347
1972	5.7	\$325	11.7	4.5	16.6	21.4	38.0	-\$898.00	19.9	₩393
1973 1974	14.1 7.7	\$407 \$565	3.2 24.3	4.0 4.1	23.9 22.2	27.6 33.2	51.5 55.3	-\$998.00	23.2 25.1	₩398 ₩405
1974	6.9	\$613	25.3	4.1	22.8	31.6	54.4	-\$2,390.00 -\$2,331.00	24.9	₩484
1976	14.1	\$830	15.3	3.9	25.6	28.5	54.1	-\$2,331.00	24.0	₩484
1977	12.7	\$1,053	10.1	3.8	26.1	28.0	54.1	-\$764.00	28.2	₩484
1978	9.7	\$1,464	14.5	3.2	24.9	29.1	54.1	-\$2,250.00	32.5	₩484
1979	6.5	\$1,720	18.3	3.8	23.7	30.9	54.6	-\$5,282.00	38.0	₩484
1980	-5.2	\$1,699	28.7	5.2	28.7	37.4	66.1	-\$4,781.00	34.6	₩607
1981	6.6	\$1,857	21.4	4.5	30.4	37.7	68.1	-\$4,863.00	28.0	₩681
1982	5.4	\$1,973	7.2	4.4	27.6	33.2	60.8	-\$2,398.00	28.4	₩731
1983	11.9	\$2,175	3.4	4.1	28.2	30.3	58.5	-\$1,746.00	29.5	₩776
1984	8.4	\$2,379	2.3	3.8	29.3	28.9	58.2	-\$1,389.00	29.0	₩806
1985	7.7	\$2,427	2.5	3.1	27.5	26.4	53.8	-\$847.00	28.6	₩870
1986 1987	11.2 12.5	\$2,774 \$3,512	2.8 3.0	2.5 2.6	32.7 35.2	28.8 28.5	61.4 63.8	\$2,766.00 \$6,166.00	32.8 29.1	₩882 ₩823
1988	11.9	\$4,718	7.1	2.3	32.7	26.4	59.2	\$8,889.00	29.6	₩732
1989	7	\$5,801	5.7	2.4	27.4	25.6	53.1	\$912.00	37.1	₩672
1990	9.9	\$6,602	8.6	2.4	25.0	25.8	50.8	-\$4,855.00	39.5	₩708
1991	10.8	\$7,627	9.3	2.4	23.8	26.1	49.9	-\$10,104.00	38.4	₩733
1992	6.2	\$8,114	6.2	2.5	24.1	24.7	48.8	-\$5,143.00	36.6	₩781
1993	6.9	\$8,872	4.8	2.9	23.7	23.3	47.0	-\$1,567.00	37.5	₩803
1994	9.3	\$10,357	6.3	2.5	24.1	24.7	48.8	-\$6,337.00	36.0	₩804
1995 1996	9.6 7.9	\$12,522	4.5 4.9	2.1	25.8 24.9	26.8 28.0	52.7 52.8	-\$10,014.00	36.7 39.9	₩771
1996	6.2	\$13,351 \$12,334	4.9	2.6	24.9	28.0	52.8 57.8	-\$20,575.00 -\$8,455.00	39.9	₩805 ₩951
1998	-5.1	\$8,190	7.5	7.0	40.1	29.3	69.4	\$39,030.00	27.9	₩1,401
1999	11.5	\$10,549	0.8	6.3	33.0	27.5	60.4	\$23,932.00	31.2	₩1,189
2000	9.1	\$12,179	2.3	4.4	34.2	32.4	66.5	\$11,793.00	33.2	₩1,131
2001	4.9	\$11,484	4.1	4.0	32.0	30.6	62.6	\$9,360.00	31.9	₩1,291
2002	7.7	\$13,115	2.8	3.3	29.9	28.7	58.6	\$10,413.80	29.1	₩1,251
2003	3.1	\$14,618	3.5	3.6	31.5	29.9	61.4	\$14,995.70	29.9	₩1,192
2004	5.2	\$16,477	3.6	3.7	36.8	33.3	70.1	\$29,392.10	32.3	₩1,147
2005 2006	4.3 5.3	\$19,262	2.8	3.7	35.5	33.3	68.8	\$16,863.64	32.2	₩1,024
2006	5.8	\$21,664 \$24,027	2.2 2.5	3.5 3.3	35.7 37.5	35.1 36.6	70.9 74.1	\$16,117.60 \$14,640.65	32.7 32.8	₩955 ₩929
2007	3	\$24,027	4.7	3.2	47.6	47.9	95.5	-\$13,267.40	33.0	₩1,099
2009	0.8	\$19,122	2.8	3.7	45.3	41.0	86.3	\$40,449.06	28.6	₩1,217
2010	6.8	\$23,118	2.9	3.7	47.0	44.2	91.3	\$41,171.61	32.1	₩1,156
2011	3.7	\$25,256	4.0	3.4	53.0	51.9	104.9	\$30,797.92	32.9	₩1,104
2012	2.4	\$25,724	2.2	3.2	53.5	50.8	104.4	\$28,309.90	30.8	₩1,127
2013	3.2	\$27,351	1.3	3.1	51.0	46.4	97.3	\$44,098.36	29.0	₩1,095
2014	3.2	\$29,384	1.3	3.5	47.6	42.6	90.2	\$47,145.19	29.3	₩1,053
2015	2.8	\$28,814	0.7	3.6	42.9	36.0	78.9	\$90,243.11	28.5	₩1,132
2016	2.9	\$29,394	1.0	3.7	40.0	33.3	73.3	\$89,243.52	29.3	₩1,160
2017	3.2 2.9	\$31,734	1.9 1.5	3.7	40.8 41.5	36.0 37.1	76.8 78.7	\$95,231.98	31.1 30.2	₩1,130
2018	2.9	\$33,564 \$32,115	1.5 0.4	3.9	41.5 39.6	37.1	78.7	\$69,637.48 \$38,884.96	30.2	₩1,100 ₩1,166

FUENTE: Elaboración propia con datos de Bank of Korea, Ecos Economic Statistics System,

https://ecos.bok.or.kr/flex/EasySearch_e.jsp
 y Economic Statistics Yearbooks:1970, 1985, 1986, 2015 y 2020. Para mayor detalle ver An
exo I.

INB= Ingreso Nacional Bruto

^{*} Antes de 1970 precios constantes de 1975, 1970-1980, precios de 1980 y a partir de 1990 a precios de 2015

^{**} Medido por el Ingreso Bruto Nacional per cápita

^{***} Variación anual. Medida por Indice de Precios al Consumidor, en base a 2015=100

^{****} Basadas en precios corrientes. Hasta 1969 como proporción del Producto Interno Bruto.

^{*****} Tipo de cambio promedio anual

VI. REFERENCIAS

234

- Balwin, R., & Tomiura, W. (2020). Thinking ahead about the trade impact of COVID-19. En R. Baldwin & B. Weder Di Mauro (Eds.), *Economics in the Time of CoVID-19* (pp. 59-71). London: CEPR Press; VoxEu.org Book. Recuperado de https://voxeu.org/content/economics-time-covid-19
- Bank of Korea. (2020). Economic Statistics Yearbook [1970, 1985, 1986, 2015 2020]. Recuperado de https://www.bok.or.kr/eng/bbs/B0000289/list.do?menuNo=400366
- Bank of Korea. (2020). ECOS Economic Statistics System [Datos]. Recuperado de https://ecos.bok.or.kr/flex/EasySearch_e.jsp
- Castells, M., (1999), "Hacia la era del Pacífico? El fundamento multicultural de la interdependencia económica", en *La era de la Información*. Economía, Sociedad y Cultura. Fin de milenio, vol. III, Siglo XXI.
- Chang, T., & Kwon, T. (Eds.). (2016). *The Korean Economy*. Corea del Sur: The Bank of Korea.
- Chun, S. (2018). The Economic Development of South Korea. From Poverty to Modern Industrial State. London: Routledge. doi: https://doi.org/10.4324/9781351215749
- Falck, M. (2006). Del Proteccionismo a la liberalización agrícola en Japón, Corea del Sur y Taiwán. Oportunidades para México. Un enfoque de economía política. México: Instituto Matías Romero; SRE.
- Jung, K. (2018). Export dynamics of Japan, Korea and China. En Do. Cho, T. Ito, & A. Mason (Eds.), Economic Stagnation in Japan. Exploring the Causes and Remedies of Japanization (pp. 79-96). UK/USA: The Korea Development Institute; The East-West Center; Edward Elgar Publishing Ltd.
- Kwon, K. (2018). GDP growth from the perspective of demographic change: Will aging Korea become another Japan? En Do. Cho, T. Ito, & A. Mason (Eds.), *Economic Stagnation in Japan. Exploring the Causes and Remedies of Japanization* (pp. 56-78). UK/USA: The Korea Development Institute; The East-West Center; Edward Elgar Publishing Ltd.
- Leipziger, D. (2015). Lessons from the Economic Development Experience of South Korea. En Korea Economic Institute of America, & the Korea Institute for International Economic Policy, Korea's Economy (Vol. 30, pp. 1-5). United States: Korea Economic Institute of America.
- Lie, J. (1998). *Han Unbound. The Political Economy of South Korea*. Estados Unidos: Stanford University Press.

DR © 2021. Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Jurídicas

- Noland, M. (2011). *Korea's Growth Performance: Past and Future* (East-West Center Working Papers. Economics Series No. 123). Recuperado de https://www.eastwestcenter.org/publications/koreasgrowth-performance-past-and-future.
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). (2020). Building confidence amid an uncertain recovery, Economic Outlook, Interim Report September 20202. Recuperado de http://www.oecd.org/economic-outlook/
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). (2020). OECD Economic Surveys, Korea, Overview. OECD. Recuperado de https://www.oecd.org/economy/surveys/korea-2020-OECD-economic-survey-overview.pdf
- Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). (2000). Regulatory Reform in Korea. Francia: OECD. Recuperado de https://www.oecd-ilibrary.org/governance/oecd-reviews-of-regulatory-reform-regulatory-reform-in-korea-2000 9789264181748-en
- Research Institute of Economy, Trade and Industry (RIETI). (2020). RIETI-TID database. Japan [Datos]. Recuperado de https://www.rieti-tid.com/trade.php
- The Economist. (2020, 8 de abril). Special Report: South Korea is going through deep social, economic change [Edición especial]. *The Economist*.
- The World Bank. (2020). World Development Indicators database [Datos]. Recuperado de https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators
- World Economic Forum. (2020). Global Gender Gap Report 2020. Suiza: World Economic Forum Recuperado de http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2020.pdf
- Yoo, I. (2008). Korea's Economic Development: Lessons and Suggestions for Developing Countries. *Korean Social Science Journal*, XXXV(1), 31-63.
- Chun, Seung-hun, (2018), The Economic Development of South Korea.

 From
- World Development Indicators database. https://databank.worldbank.org/ source/world-development-indicators